

El corazón es el centro de nuestra voluntad. está conectado a nuestra mente y a nuestra alma.

El Señor dice sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón.

En la medida que pasan los años si no vigilamos nuestro corazón, este se va a endurecer. Un corazón duro, no oye a Dios, no tiene misericordia, es egoísta, y se acaba aislando de los que le rodean.

Dios nos dio en la cruz muchos beneficios, solo tenemos que apropiarnos de ellos.

Una de las maneras de apropiarse de los beneficios de Dios, es creer sin dudar de la obra que Dios hizo en la cruz y recibirlo por medio de la fe.

-La fe, es la mano que coge las bendiciones.

La otra manera es lograr esas bendiciones por nuestro esfuerzo, confiando en nosotros y hay una tercera manera, que es trabajar juntamente con Dios

Nosotros hacemos una parte y Dios hace la otra.

Marcos 16:20

20 Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.

Lo que nosotros prediquemos es lo que se va a manifestar.

Nosotros ya no somos lo que éramos antes de conocer a Cristo. Ahora todo ha sido hecho nuevo. hemos sido limpiados, justificados y acercados a Dios Padre.

Ezequiel 36:26

Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

En la cruz también fuimos perdonados, ninguna condenación hay dice rom. 8 para el que está en Cristo.

Nos liberó de la maldición de la pobreza, para ello hay que trabajar y poner a Dios en primer lugar.

Jesús también llevo todas nuestras enfermedades en la cruz. la biblia dice que la oración de fe sanará al enfermo, tenemos que creer y confesar nuestra sanidad.

La palabra dice que sin fe es imposible agradar a Dios, y fe es creer lo que él nos dice a pesar de no ver. A Dios no lo vemos pero creemos en El.

creer en sus promesas a pesar de no verlas

2 de Cor. 4:18

18 no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

2 de corintios 5:7

7 (porque por fe andamos, no por vista);

Un corazón duro es así porque ha sido herido, pisoteado, maltratado, y es como una mano que se cierra.

Se endurece el corazón cuando sentimos rechazo. los gritos, las peleas, el menosprecio, cuando somos castigados injustamente.

el abuso sexual, en la niñez deja el corazón endurecido.

La traición, cuando un padre o una madre deja el hogar, cuando un amigo traiciona nuestra confianza, produce una amargura que endurece el corazón.

El corazón endurecido, juzga conforme a sus vivencias, y lo aplica a sus circunstancias.

Un corazón duro es soberbio, no quiere perdonar, le cuesta recibir un consejo, no se fia.

la escritura le llama un corazón de piedra, es terco y obstinado, no quiere cambiar

proverbios 28:14

**Bienaventurado el hombre que siempre teme a Dios;
Mas el que endurece su corazón caerá en el mal.**

Efesios 4:18

18 teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón;

aquí habla de los no creyentes, pero también hay cristianos que por las circunstancias endurecieron su corazón para con Dios.

Zacarías 7:12

12 y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros; vino, por tanto, gran enojo de parte de Jehová de los ejércitos.

El secreto para cambiar nuestro corazón es apropiarnos de las promesas de Dios, aquí hay una

Ezequiel 11:19

19 Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne,

tenemos que tener fe en lo que Dios nos promete.

2 de Corintios 5:17

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

Esto ya es una realidad, no es una promesa, es algo que ya ha sucedido. el corazón duro ha pasado, hay una nueva vida que se ha producido en nosotros por medio de su Santo Espíritu.

Tenemos que dejar atrás todas las cosas que nos han herido y dañado nuestro corazón y extendernos hacia lo que está delante de nosotros.

El muro que nuestro ser había construido alrededor nuestro se ha derribado.

Lo primero que tenemos que hacer es creerlo, y luego confesarlo, porque con el corazón se cree para justicia y con la boca se confiesa para salvación.

La confesión es la llave de nuestra victoria.

Mateo 7:7

7 Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. 8 Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

Tienes que enseñorearse de tu alma, y eso implica tu corazón duro.

David le decía a su alma:

Bendice alma mía a Jehova, y bendiga mi ser tu santo nombre.

salmo 103

**Bendice, alma mía, a Jehová,
Y bendiga todo mi ser su santo nombre.**

2

**Bendice, alma mía, a Jehová,
Y no olvides ninguno de sus beneficios.**

Los beneficios de Dios vienen por creerlos, pero tres veces por confesarlos.

Marcos 11:23

23 Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho.

La boca del creyente manifiesta la salud espiritual del corazón, Si tu boca proclama fe y confianza o muestra dolor y heridas.

Tenemos que vivir conforme a su palabra, creyendo a Dios y moldeando nuestra vida con las promesas que Él nos ha dado.

Dios nos da los materiales, nosotros trabajamos con ellos, o trabajamos con los nuestros, los suyos siempre serán mejores.